

Lamechais Punt. de Posta Puebla 4-7-42.

Querida esposa e hijo: Sus dos cartas y el paquetito están en mi poder. En tu letral me hablas del pequeño; el paquetito también me dice de nuestro pequeño. Pienso tantas veces en aquellos días en que iba a comprar la leche "Ked"! Recuerdas? Seguramente tu tienes que hacer un esfuerzo mental más grande para trastabarte a aquellos tiempos en que el sol, todas las mañanas era el encargado de levantar las sábanas de su cama, pero yo, que no he podido olvidar la continuación de aquellos deliciosos capítulos; yo, que si algún día puedo volver a seguir el desarrollo de mi vida haré una laguna de mis recuerdos lo creo en aquellos momentos en que mis ojos se admiraban cuando por primera vez descubrían el vuelo de una mariposa ó el nínxio pintado de colores. Tú me lo dices en tu carta: "No lo olvidaré!". Pero yo estoy seguro que te equivocas; yo aseguraría que por más y más que pasen, por grande y recio que mi cuerpo sea lo recordaré. Allí hay de él que no se separa de mí y ese algo es el que mañana hará que sin ningún esfuerzo pueda seguir (salvando la laguna que nada pudía llenar), el párrafo que se corta en el momento en que

dejan mis oídos de mantener el silencio. Si, querida; me hace  
feliz mandos en tal carta me dices que lo has tenido de costigar por  
unaquier travesura, por que es muy "malo"; y seguidamente  
me enteras lo has premiado con un helado porque es muy  
"bonito". Que loquita estas y que loquita estaría yo si a los  
dos se pudiere abrazar en mis brazos! Pero estoy seguro  
que todo llegaría y con esa seguridad quisieras vivir más  
tus, ya que si así lo haces, esa felicidad de ahora sería menor  
años y seguro estoy yo comunicaría el aliento que nos es  
tan necesario para aguantar llenos de fi este momento  
delicioso que no se aparta de mi pensar. Mi vida es  
esa; vivir con la seguridad que cada hora que pasa  
me acerca mas a ti y creandome, visto tranquilo, por  
que algo me dice que sacro abrazo en el momento de  
la liberación sea algo tan grande y tan sublime, que  
con gozo bendiremos de recordar estos momentos en que  
nos amistades harán mucha mayor la felicidad de  
nuestros

D. Vitoria